



28 OCT 2004

Madrid 24 de Junio de 1897

Año I

Núm. 15



# JUAN RANA

REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA

Sale los jueves.

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas.  
—Provincias y Portugal, id., 2.—  
Demás países, semestre, 7,50.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Mesón de Paredes, 26, 2.º

Número ordinario, 10 céntimos.  
—Idem atrasado, 25.—Veinticinco ejemplares, 1,25.

## EN EL TEATRO MODERNO

«CUADROS DISOLVENTES»



### «JUAN RANA». LECTOR

*Inutilidad de las Academias* se titula un folleto que firma D. Manuel Peralta y Minelli, secretario de *La Reforma Literaria* del Sr. D'Ayot.

En las doce páginas de que consta aquél, dice el señor Peralta doce mil dislates, absurdos y herejías; con qué si se llega á escribir un tomo sobre la cuestión asusta pensar las cosas que hubiera estampado.

El Sr. Peralta ha tomado el rábano por las hojas, sencillamente. El que haya académicos inútiles, ¿quiere decir que las Academias también lo sean?

¿Porque el Sr. Peralta escriba del modo que escribe, hemos de sacar en consecuencia que la literatura no conduce á nada bueno?

En la cubierta del folleto dice el Sr. Peralta:

«Los señores que opinen como el autor, pueden servirse enviarnos su aprobación, así como á los periódicos que se ocupen de este folleto se les agradecerá el envío de dos números.»

JUAN RANA siente no poder enviar al Sr. Peralta su aprobación; pero sí le enviará de muy buen grado dos números.

Dos números de la benemérita, para que no volviera á escribir folletos de tal calaña.

Agradecemos al Sr. Trigo, comandante que se ha portado heroicamente en Filipinas, el envío de su folleto *El general Blanco y la insurrección*.

En la cuestión que da margen á la obrita, no entramos ni salimos; así es que, por nuestra parte, lo que dice el Sr. Trigo bien dicho está.

Se entiende, *bien dicho* precisamente, no. Pero como nuestro amigo es antes que escritor soldado de la patria, y á mucha honra, no tenemos inconveniente en exclamar:

—¡Bravo, Sr. Trigo! Lo hace usted mejor con la espada que con la pluma. Si usted es un héroe, JUAN RANA lo es también á su manera. ¡Ha leído su folleto de la cruz á la fecha!

Pedimos, pues, la laureada.

El verdadero Gedeón está en la concha.

COSAS DEL TEATRO REAL

Varias noticias.

Los empleados del regio coliseo continúan cantando aquello de

*desde Pontevedra han escrito á un fraile  
que hay una señora que vive del aire.*

Y se les hace la boca agua pensando en que al fin y á la postre se resolverá el problema de «vivir sin comer».

—¡Dichoso día aquel!—pensarán ellos.

—Porque si esperamos á que el arrendatario del Real nos pague los tres meses que se nos adendan, lucidas carnes íbamos á echar y bonitos colores nos saldrían á la cara.

¡Infelices!

Se asegura que el sábado por la tarde, y en el momento en que la reina regresaba de la *Salve*, de Atocha, se acercó al coche real un hombre pobremente vestido, é hincando en tierra la rodilla, entregó un memorial á la soberana.

La reina cogió el pliego cariñosamente é indicó al desventurado aquel, con una dulce sonrisa, que sería atendido en su pretensión.

JUAN RANA se figura el movimiento de sorpresa de la augusta dama cuando al leer el memorial encontróse con que lo firmaba un empleado del regio coliseo.

—Señora—concluyó el infeliz,—si vuestra graciosa majestad no puede influir para que se me pague lo que legítimamente he ganado con el sudor de mi frente, apelo al magnánimo corazón de vuestra magestad para que ordene se me dé una limosna, pues la miseria me rodea y mi esposa y mis hijos perecen de hambre.

La reina regente envió el pliego al Sr. Linares Rivas, sin recomendación expresa por su parte; pero á buen seguro que no la habrá necesitado el señor ministro de Fomento, pues hay documentos que chorrean sangre y éste es uno de ellos.

Se asegura, como cosa positiva, que el arrendatario del Real no satisface al Estado el precio del arrendamiento.

¿Por qué?

JUAN RANA no acierta á explicarse estas cosas, y como no cree en lo que no responde á la lógica y á la justicia, JUAN RANA no cree que el empresario del regio coliseo no haya satisfecho aún el precio del arrendamiento, y menos aún que el Estado tolerase tamaña informalidad.

Aquí del verdadero conde.

—¿Sabe ya el Sr. Linares Rivas quién es el verdadero conde?

El conflicto surgido entre la empresa y los profesores de orquesta del Real, ha tenido al fin satisfactoria solución.

Pero el empresario se sale con la suya. No piensa anunciar más que 64 funciones de abonó.

—Y las 32 restantes?

—Esas las dará, si le conviene, en los meses de primavera.

—Y la cláusula del contrato que señala como mínimo en la temporada 96 funciones?

—Aquí no hay más contrato, por lo visto, que el de abrir en canal al pobre abonado.

—¿De Panamá?

—O de Suez ó la Mancha. Como usted quiera; pero en canal al fin.

—Pero, ¿y el ministro de Fomento y el director de Instrucción pública?

—Buenos, gracias.

—¿Y en casa?

—Buenos, también.

La empresa del Real ha contratado para la próxima temporada al tenor Durot.

No es desconocido en Madrid.

Cuando Durot salga á escena y abra la boca, se dirá mentalmente el público en masa:

—¿A este tenor le he silbado yo en alguna parte!

Y JUAN RANA, al padó siempre, se quitará el sombrero y contestará al público:

—Lo creo. Le has silbado en este mismo teatro y sobre ese mismo escenario.

Y cuando el público prorrumpa en un ¡ah! con extrañeza, JUAN RANA se atreverá á replicarle:

—Paciencia, caballeros. En el número próximo se continuará.

—¡Más aún!

—Todo esto ha sido un breve proemio, prólogo sin introducción. Falta lo mejor, lo más interesante, lo más sabroso, lo más peregrino.

—Y del verdadero conde, ¿qué?

—Pues del verdadero conde... que ya sabrán ustedes dónde se esconde.

—¿Y por qué se esconde?

—Porque aunque no es conde, es al fin y al cabo el verdadero conde.

—No lo entiendo.

—Ya se explicará claramente; pero otro día ¿eh?

CERTAMEN

¿Cuál es la tiple de España que peor canta?

OCTAVA LISTA DE RESPUESTAS

Cuando canta la Mantilla no acude un espectador del teatro á la taquilla, y detrás de la rejilla se dueñe el expendedor.

R. KO.

Si JUAN RANA quiere ser justo en esta información, que ponga á disposición el gallo, de la Placer.

JUSTO.

No quiero meter cizaña, pero la tiple absoluta á quien por peor reputa todo empresario en España, es Loreto, la genial. Nota: Consiste en genio en hacer sobre el proscenio piruetas del carnaval.

UN SOCIO.

Yo voto por la Romero, que es un gallo verdadero.

SOFÍA SOFÓN.

No pregunte usted más; ¡basta de lata! Entre todas las tiples de *valla*, la de voz más chillona y más ingrata es la *isla* Sofía. No ha de dudar usted que me refiero á Sofía Romero.

UN MAESTRO.

DESPUÉS DE LA LECTURA

ESCENAS DE LA VIDA TEATRAL

En el escenario. El autor termina la lectura de su obra. Los actores y algunos amigos del autor esperan impacientes el final.

*El autor.*—(Leyendo); y qué me importa el mundo? Sólo Dios puede juzgarme.

*Un amigo.*—¡Muy valiente la frase final!

*Director.*—Tal vez peligrosa...

*El autor.*—¿Cree usted?

*Director.*—Ya lo veremos en los ensayos. Esto que ha leído usted no es nada, en los ensayos es donde empezará usted á ver la obra; allí acertaremos, *acoplaremos*, ya verá usted... Porque usted todavía no sabe lo que ha escrito...

*El Autor.*—¿Cree usted?...

(*Los amigos discuten en un grupo.*)

*Amigo 1.º*—Hay que decirse. El, sin duda ninguna, no ha visto la inverosimilitud...

*Amigo 2.º*—¡Pero si salta á la vista! No le diga usted nada. Crea usted que él ha querido buscar un efecto.

*Amigo 3.º*—Como que de otra manera no hay obra.

*Amigo 1.º*—Pues yo le advertiré...

*Amigo 2.º*—¡Por Dios! no se meta usted en discusiones. Ya lo verá usted en los ensayos. Además, ¿quién nos dice que no seamos nosotros los equivocados?... En estas cosas sólo el público... (Sigue hablando).

*El Primer actor.* (*Para sí*)—Mi papel no es cosa, pero anda, que el de Núñez... Ahora verás, grandísimo bárbaro... ¡Si creará usted que todo es hacer el *Tenorio* por la noche en el Salón Zorrilla!

*La primera actriz.* (*A parte á su mamá.*)—No puede ser, mamá... El vestido granate no pega... En el segundo acto figura que vengo de viaje.

*Mamá.*—De viaje de novios... Te digo que la falda con la blusa gris del *Noveno Mandamiento*, hará muy bien... Es una tontería gastar dinero... No es obra para pegar...

*Una meritosa.* (*Para sí*)—¿De dónde saco yo un abrigo para salida de baile?...

*El galán joven.* (*Al actor de carácter.*)—No se queje usted... A usted siquiera le matan en el primer acto y se quita usted de disgustos... La obra no se acaba... ¿Se ha enterado usted de mi papellito?

*El autor.* (*Con timidez, interrogando las fisonomías.*)—¿Y qué tal?... ¿Qué opinan ustedes?... ¿Hay interés?

*Director.*—No pregunte usted. En estas cosas sólo el público... Además... los ensayos... Ya verá usted lo que hacemos aquí en las obras.

*El Autor.*—Lo que ustedes quieran... Por mí, en no desnaturalizando el pensamiento fundamental... ¡Porque habrán ustedes visto que la obra es un encadenamiento lógico!

*Director.* (*Certándole la palabra.*)—Mañana, de doce y media para una... (los actores desfilan. El autor va en busca de sus amigos, pero la mamá de la primera actriz le detiene para consultarle si su hija podrá viajar con falda granate y blusa gris, tratándose de un viaje de novios; de paso le habla mal de toda la compañía. Los amigos se cansan de esperar y deciden retirarse).

*Mamá.*—Vaya, no le canso más.—¡Luisa, Luisa! ¿Dónde está esa niña?—Usted lo pase bien...

*Autor.*—A los pies de usted.—(Al salir el autor tro-

pieza con la primera actriz, que habla en la obscuridad de un bastidor con el galán joven.

*Primera actriz.* (*Soltando de la mano un objeto, que cae al suelo.*)—¡Ay! qué susto me ha dado usted.

*Autor.* (*Confundiéndose en excusas.*)—Usted perdóne... Está tan obscuro... No se ve nada... Su mamá pregunta por usted... A los pies de usted...

(*Al salir.*)—Yo creo que no han entendido la obra.

JACINTO BENAVENTE.

MARIA TUBAU

Competentemente autorizados, puesto que hemos estado en casa de los Sres. de Palencia, podemos decir á nuestros lectores que la Tubau actuará durante el próximo invierno en el teatro de la Princesa.

El contrato se habrá ya firmado á estas horas. Lo que quiere decir que no se realizará la fusión de la referida artista, Mario y Thuiller para la Comedia.

A lo que parece, las dificultades que se ofrecían para este arreglo eran de bastante importancia, y no hay que hablar más del asunto. Las negociaciones interrumpiéronse en los comienzos.

Respecto á la compañía que irá á la Princesa, nada nos han dicho en concreto ni la Tubau ni Ceferino Palencia.

—Puedo anticiparle que habrá mucha *ropa nueva*—dijonos el autor de *La Charra*, queriendo significar que no escogería el personal entre los artistas hoy más en juego.

El Sr. Palencia se propone dar á conocer cuatro autores extranjeros completamente desconocidos en España: uno inglés, otro francés y dos italianos.

—¿Y usted?...—le preguntamos.

—Mfo, nada—replicó Palencia.

La temporada comenzará á mediados de Septiembre.

TEATRO MODERNO

INAUGURACIÓN

Si en vez de hoja de gastos, que es *hoja* toledana por las brechas que hace en el bolsillo, tuvieran los empresarios *hoja de servicios*, los que ahora explotan el Moderno obtendrían de mí esta honrosa calificación: *valor probado*. Porque ¡cuidado si se necesita arrojo para abrir en Junio un teatro que no pudo estar abierto durante el invierno! Tanto como para oír cantar á Orjeón ó soportar á Isabel López, artistas de la Zarzuela con opción á beneficio.

Pero la fortuna no es del que la busca precisamente, y los *aprovechos* son del que mejor conoce el secreto de darles *sobera*. Y fina ó no fina esta, esto es que el público no ha vuelto ahora la espalda al olvidado coliseo.

En tropel acudió el respetable la noche de la inauguración, llenando todas las localidades. Su explicación tenía. El cartel, si no de una gran novedad, era simpático.

Es á saber: Los *Cuadros disolventes*, reformados; debut de la Pretel, después de siete meses de excursión por Andalucía, de donde ha regresado cargada de laureles y con un tango fresco, á propósito del capote con que obsequiaron á Reverte en la plaza sevillana; debut de Pinedo, recién aplaudido en Barcelona (sin tango), debut del barítono Sr. Martín, nuevo en esta plaza; vamos, la *mar* de cosas.

Más valiera que Perrín y Palacios y Nieto no hubieran tocado su revista. La echaron á perder. Yo me permito protestar desde mi humilde tribuna, en nombre de los *Cuadros* ofendidos. Si, Sres. Nieto y Palacios y Perrín; la empresa del Moderno debe cargarles á ustedes en cuenta esa *plancha*, para que no se vuelvan á meter en *cuadros* de once varas.

Y cómo transigir tampoco con la Sra. Mejía, cuando canta lo de la *falda de peral planchó*, si ella no es tiple ni Hidalgo que lo pensó? Me replicará la discreta característica ¡eso sí! que tomó el papel por *echar una mano* entre tanto llega la Cubas, pero eso es ayudado... á caer, mi amiga. Y á propósito; ¿cómo pudo ver Saint Aubin á la Sra. Cubas si se encuentra en Barcelona?

Pues ¿y el Sr. Molina? ¿Qué empresario nos hace! Comparado con él, Las Santas resulta un actorazo, ¡conque ayúdenme ustedes á *patucar* al Sr. Molina!

Hay que aplaudir, en cambio, la última hornada de completos, verdaderamente intencionados y graciosos. Pinedo no se pasa de la raya que le traza anticipadamente el conde de Peña Ramiro; pero *subraya*, y váyase lo uno por lo otro.

Y siguiendo con los cómicos. La Srta. Fernández Molina, calculo yo que será primera tiple por su linda cara; á la señorita Mantilla no le aconsejo que *eché* voz, porque eso sería pedir peras al olmo; pero sí le recomiendo que lleve la falda más corta, porque *se la pisa*; Angel González, presumiendo de tenor, pero ¡quién! el Sr. Martín es un barítono tan solo de recibo; Hidalgo ¡ay! debe hacer *algo* más. Y basta por hoy. Se continuará.

Pero con lo dicho ya se deja comprender que queda por reformar el *cuadro* más importante. El cuadro de compañía.

Si así lo hace la empresa y si estrena obras escogidas con tino, le auguramos una lucida temporada.

Porque el público quiere ir al Moderno.

H.

À MONSIEUR ARGOS

El Sr. Argos se incomoda con JUAN RANA, porque éste, ejerciendo una obra de misericordia—Enseñar al que no sabe—le ha dado una leccioncita de Zoología; y en *El Imparcial*, de paso que luce su ingenio inagotable, se empeña en demostrar que el gusano de la seda es un reptil.

De poco le sirven á Argos sus cien ojos en la presente ocasión.

No, noble amigo. Digan lo que quieran esas zoolo-

gias comparadas que usted usa para ilustrarse, no existen en el mundo animal seres que sean *casi reptiles*; porque a los reptiles les pasa lo que a las líneas, que no admiten el *casi*. Son o no son paralelas, verticales o perpendiculares.

No se puede decir que una línea es casi perpendicular. Ni tampoco que un gusano es *casi* reptil.

Sabe JUAN RANA que hay gusanos reptiles; pero da la casualidad que el de la seda no entra en esta categoría.

El gusano de la seda, *Bombix*, pertenece a la clase de los insectos, orden de los lepidópteros, según afirman todos los naturalistas.

Confiese, pues, de plano el Sr. Argos, y declare que no supo lo que dijo, cuando escribió aquello de: *¡Fuera la seda porque la segrega un reptil!*

Afirma Argos que él es un periodista modesto. Si no fuera tan modesto sabría que *todos los reptiles son vertebrados*, y que *el gusano de seda es invertebrado*.

Le parece poca la diferencia? Dé un repaso a Buffon el amigo Argos, y después nos agradecerá el consejo.

Y no crea que Buffon es algún *genio* de café o algún traductor de revistas francesas.

Estos son otros bufones.

COMENTARIOS SUELTOS

Parece que *Clarín* trata de enmendarse. Dios le ha tocado en los *Paliques*.

Vease como finaliza uno publicado en el *Heraldo*: «Entre los *muerlos* de que hablaré más pronto cuento a don Lázaro Bardón, Revilla, Moji, Tuero, Sánchez Calvo, Canalejas (D. F.)»

Y los *vivos* de que hablaré este verano serán, entre muchos más, Jacinto Benavente, Morera y Galicia, Dicenta y varios escritores americanos.»

JUAN RANA felicita al crítico de Oviedo por los buenos propósitos que abriga, porque así subirá el *papel Clarín*, que comenzaba a bajar de un modo alarmante.

No quiere decir esto que JUAN RANA desista del proceso que le instruye con motivo de su vanidad.

Esperará con el sumario debajo del brazo.

Y en cuanto que *Clarín* vuelva a las andadas, porque muy bien puede ser todo ello un juego suyo para despistar a la *justicia*, diligencias al canto.

Tiene usted la palabra.

Sánchez Pérez publica en *El Liberal* un artículo sorporífero abogando por la supresión de los exámenes en las Universidades e Institutos, porque no sirven para nada y son hasta perjudiciales.

El tema, como se ve, es nuevo.

Apostamos cualquier cosa a que ese artículo u otro parecido le publicó Sánchez Pérez en *El Solfeo* cuando fué director de aquel periódico.

Y ahora lo reproduce para que se vea que es hombre de condiciones arraigadas y profundas.

Con este motivo se nos ocurre preguntar: —Pero señor, ¿qué tendrán los artículos de Sánchez Pérez que, a pesar de estar bien escritos, no hay mortal que los resista?

ACRÓSTICO TEATRAL

\*\*\*\*\*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

Sustituir los puntos con letras de manera que, leyendo la línea vertical de estrellas, resulte el nombre y apellido de un personaje de una obra de Calderón, y leyendo horizontalmente resulten los apellidos de ocho actores del día.

V. CASTILLA.

La solución en el número próximo.

PINEDO Á LARA

El primer actor y director del teatro Moderno irá definitivamente al teatro Lara en la próxima temporada.

Contratado en un principio para la Zarzuela, precisamente cuando en los periódicos aparecieron varios sueltos desmintiendo a JUAN RANA, que hubo de dar la noticia quebrantando el *secreto del sumario*, Pinedo ha vuelto de su acuerdo rescindiendo con Fiscowich, Yáñez y Caballero por motivos de delicadeza. Y *Córcholis* y D. Cándido se enteraron, insistieron de nuevo y... *consumatum est*.

¿Pero en qué concepto va Pinedo a Lara? Esto es lo que no está muy claro; y la reserva en que están encon-

rrados contratantes y contratado, da no poco en qué pensar.

¿Dirigirá Ruiz de Arana? ¿Dirigirá Pinedo? ¿Y Larra? ¿qué pensar?

Por conjeturas, JUAN RANA podría dar contestación, muy aproximada a la verdad, a tales preguntas. Sin embargo, se abstiene de hacerlo hoy por hoy, siquiera para que no se diga que le gusta meter cizaña.

JUAN RANA espera los *acontecimientos*. Y no sentado, por cierto.

¡QUÉ DESGRACIADO SOY!

Estoy inconsolable. Por culpa de un cajista me encuentro en situación análoga a la de *Clarín*.

Hace muchos años, el aristarco de Oviedo publicó en *El Solfeo* una violenta diatriba contra un infeliz estudiante porque en un artículo que trataba de los orígenes del Cristianismo, ó cosa así, se hablaba de *indios* en vez de *judíos*.

La equivocación del cajista es disculpable cuando ambas palabras se escriben con letra mayúscula.

A los dos días *Clarín* publicaba en *El Solfeo* un artículo sobre el descubrimiento de América ó cosa parecida, y el cajista le puso *judíos* donde él escribió *indios*.

Excuso manifestar que el estudiante apaleado por *Clarín* se vengó amplia y sabrosamente del crítico de Oviedo.

A JUAN RANA le ha ocurrido lo mismo en el número anterior. Donde él escribía *La Judía de Toledo*, puso el cajista *La India de Toledo*, y, francamente, JUAN RANA no quiere parecerse en nada al autor de *Teresa*, por si algún día se le ocurre dedicarse a escribir para el teatro.

Conste, pues, que la ópera que está haciendo Bretón se titula *La Judía de Toledo*.

Y conste también que JUAN RANA no tiene nada que ver con el crítico *Clarín*, aunque ambos tengan mala letra; porque yo, fuera immodestia, manejo el idioma de Cervantes mejor, mucho mejor que *Clarín*.

JUAN RANA.

APOLO

Agua, azucarillos y aguardiente.

La zarzuela estrenada anoche en Apolo traía mucho ruido; pero, caballeros, era mayor el ruido que las nueces.

*Agua, azucarillos y aguardiente*, obra de dos maestros, el maestro Ramos Carrión y el maestro Chueca, es digna, indudablemente, del aplauso con que el público la recibió, aun cuando dista mucho de lo bueno que han producido el autor celebradísimo y el compositor popular en tiempos ¡ay! que se van alejando demasiado. Las *firmas*, no por serlo, están en la precisión de asombrarnos siempre; pueden darse casos en que no nos asombren, como ahora, por ejemplo.

Además, todo ingenio tiene su época de desarrollo, su apogeo y su ocaso; ¿quién se sustrae a esta dolorosa ley de la vida? Ricardo de la Vega nos dio *Pepa la frescachona*, sainete admirable; escribió luego *La Verbena de la Paloma*, de menos mérito; y últimamente en *Al fin se casa la Nieta* y *El amante de don Papueta*, s; equivoqué de medio á medio, obteniendo dos de nuestros primeros fracasos. Luego, después de aquel *Amen á el ilustre enfermo*, ingeniosísimo cuadro de costumbres, ha desempolvado *La niña del estanquero* (sainete que flaquea por todas partes), quizá por no andar sobrado de materiales nuevos.

Si dijese que en el libreto de *Agua, azucarillos y aguardiente* empieza á dejar de gustar Ramos Carrión, no haría otra cosa que apuntar una verdad indiscutible, por ser un gran número de personas discretas las que sustentan esta opinión. Y nada tiene de extraño, Ramos Carrión ha producido mucho para el teatro y es uno de los autores que más y mejor han pensado. Hora va siendo ya de que la saga se rompa por alguna parte.

El primer cuadro; es vulgar y no ha menester que sea tan largo, la exposición del asunto no lo exige, sencillamente porque apenas hay asunto que exponer.

El cuadro segundo es la obra. Un primer por la forma, pesado en su desarrollo, escaso de gracias, tal cual soberbia pincelada (al fin maestro!) y un desenlace extraño, en el que, sin duda, ha pretendido huir el Sr. Ramos Carrión de la socorrida sentencia final, presentándola en acción.

Chueca se encuentra en peor caso. Su inspiración está muy trabajada. A ella ha tenido que recurrir sin regateos para suplir su falta de conocimientos musicales. Con el primer acto de *Cádiz*, Chapi hubiera escrito cuatro zarzuelas y aún le hubiera sobrado música. De ahí que en la partitura de *Agua, azucarillos y aguardiente* se note agotamiento, cansancio. No ha sabido, no ha podido guardar, ha derrochado la inspiración.

Eso sí, muy original no fué nunca Chueca. Su música viene á ser un mosaico de cadencias conocidas. Por eso algunas piezas suyas se pegan tan pronto al oído. Y de este defecto adolecen todos los números de su última zarzuela. En cambio no resulta lo afrancesado que en otras obras.

El número de las disputas es innegablemente el más primorosamente compuesto. La situación está bien interpretada. El pasacalle que le sirve de remate tiene color, es chulesco, es la nota más brillante y más popular del sainete.

Los señores cómicos han estado bastante acertados en la interpretación. Clotilde Perales, Emilio Julio Ruiz, Emilio Mejejo y Eliseo San Juan, en particular.

Las decoraciones de Bussato y Amalio, muy notables.

Y aquí concluyo mi revista, para que no se me diga que soy tan *lato* como el sainete de Ramos Carrión, pidiendo humildemente perdón por sus muchas faltas.

PLÁCIDO.

PACOTILLA TEATRAL

En el teatro Moderno se verificó noches pasadas la *reprise* de *Meterse en honduras*, obrilla tomada del francés por el Sr. Flores García, aunque el hombre nunca se tomó la molestia de consagrarlo.

Todos nos dormimos y todos quedamos también convencidos de una cosa.

De que Flores García está llamado á desaparecer, como la forma poética.

El teatro Cómico no tendrá el invierno que viene empresario, que será empresaria.

Tiple ella, soltera ella y *guapota* ella.

Mucho cuidado con las obras que acepte usted, señorita.

Pieza que no le guste, aconseje usted á su autor que se la guarde.

Recorte de *El Nervión*, de Bilbao:

«Al empresario del teatro Romea le ha impuesto el Gobernador civil la multa de 50 pesetas por no permitir la entrada en el local á tres individuos que habían adquirido localidad para ello.»

No puede negar ese empresario que es un verdadero caballo... blanco.

Segunda parte del recorte:

«Al portero del mismo establecimiento la de 100 pesetas, por blasfemar contra Dios y sus santos.»

¡Ole!  
Se admite un encuarte en la estación de los tranvías del Norte.

De *La Unión Mercantil*, de Málaga:

«Ayer tarde nos dijeron que el jueves próximo debutará en el teatro Lara una compañía cómico-lírica que actualmente se halla en Ubeda y en la que figura la aplaudida tiple Loreto Prado.»

Ayer tarde nos dijeron que viene Loreto. ¡Ay!  
Malagueños infelices,  
mejor están en Bombay.

(Cantar malagueño de actualidad.)

Tiene gracia el siguiente recorte de *La Correspondencia Militar*:

«Ahora el notición tremendo. Agárrese usted, lector. Don Florencio Fiscowich ha ingresado ayer...»

—¿María Santísima! Me lo estaba teniendo. ¿Cuándo dice usted que ha sido?

—Ayer.

—¿Válgame Dios! ¿Cómo estará la familia! Pero, ¿será verdad?

—Ya ve usted; lo dice *El Tiempo* que es el que lleva la lista.

—¿La lista de qué?

—De los que ingresan en el partido silvelista.

—¡Aaaaaah!

—¿Pues qué había usted creído?

—No... nada... ¡Hay nombres tan... conmovedores!

No se apure *La Correspondencia Militar*. Fiscowich se ha hecho silvelista con su cuenta y razón.

Lo que él dijo:

—El *meeting* en un teatro... El discurso del jefe música pura. Voy á ver si me hago con la propiedad del sainete y cobro derechos.

Aunque se oponga Rancés y me tire un *dato* á la cabeza.

Dice *El Liberal*:

«Con destino á uno de los teatros de verano ha terminado el Sr. D. Angel Vergara de Prado, un cuadro de costumbres, titulado *Taras del duque*, á que pondrá música un distinguido maestro.»

Como si lo viéramos.  
El Sr. Vergara nos ofrecerá una mala novillada.  
¡Maleta!

En Maravillas se ha estrenado un juguete de Marín y Mateos, titulado *El tio Pepe*.

Dicen las malas lenguas que no hay tal estreno, sino que se trata de una *reprise* de *Bordeaux*, obra representada en el antiguo teatro Felipe.

¡Ande el *refrito*!

Los Jardines del Buen Retiro están en pleno período.

En el primero, se entiende, porque son dos.

La gente se distrae allí mucho con el juego de luces que se trae la empresa.

Sin contar con los *pellizquitos* que le da á *Coppelia*.

## Entierro de EL DOMINGO



¡La pluma de Zúñiga le sea level!

## ANUNCIOS

### INTERESA Á TODOS VER

los trajes á medida de ricas lanas, forros superiores, elegante confección y corte inmejorable, por 20 pesetas.—Trajes de vicuñas finas, en azul ó negro, ó géneros de estambres en todos los colores, gran variedad, desde 25 pesetas.—En los ricos cheviots de última moda, un inmenso y variadísimo surtido para elegir, desde 27 pesetas.—Gabanés á medida, últimos modelos, corte especial y elegante, desde 20 pesetas.—Gabanés de todo lujo, forrados en sedas, desde 40 pesetas.—Pantalones listados, hechos á medida en todas las formas, valen en otras sastrerías 20 pesetas, aquí desde 8.—Idem en infinidad de dibujos, desde 7 pesetas, y otros imposible de enumerar.

Todo el que esté á bien con sus intereses debe visitar esta Casa, por ser ésta la más surtida y barata de todas las de su clase y estar á cargo de

CORTADORES INTELIGENTES

### CASA DE CUADRADO

43, Ancha de San Bernardo, 43, Madrid.

VISÍTENLA Y SE CONVENCERÁN

DICCIONARIO DE ROQUE BARCIA

AL CONTADO Y Á PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

DERMATOLOGIA GENERAL DE OLAVIDE

AL CONTADO Y A PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los Sres. Médicos, para combatir las enfermedades

### de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragrica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

### TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina, Pastillas de cocaína y mentol, Pastillas de cocaína, codeína y mentol,

para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **Bonald**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.